

“DISEÑAR DESDE LO RURAL: Identidad, Comunicación y Sostenibilidad Visual”. Lara Gonzalo Martín.

Desafío Mujer Rural

INTRODUCCIÓN

En el marco de las actividades del programa **Desafío Mujer Rural**, impulsado por el Instituto de las Mujeres y cofinanciado por el Fondo Social Europeo Plus, el viernes **14 de noviembre de 2025** tuvo lugar el encuentro temático *“Diseñar desde lo Rural: Identidad, Comunicación y Sostenibilidad Visual”*.

La sesión se desarrolló en modalidad online a través de la plataforma de formación del programa y reunió a emprendedoras, creadoras y profesionales interesadas en explorar nuevas formas de comunicar, diseñar y emprender desde el territorio rural.

La bienvenida institucional estuvo a cargo del equipo técnico del programa, que contextualizó el encuentro dentro de la línea de actividades dedicadas a fomentar la **innovación creativa**, la **sostenibilidad digital** y el **emprendimiento desde la identidad rural**. Tras esta introducción, dio comienzo la intervención de la invitada: **Lara Gonzalo (Laira)**, fundadora de **Nebulosa Gráfica**, un estudio creativo que combina diseño gráfico, fotografía, comunicación visual y un enfoque consciente hacia el territorio y el entorno.

El presente informe recoge los contenidos más relevantes de la sesión, así como algunas aportaciones del grupo y las conclusiones principales.

DESARROLLO DEL ENCUENTRO

1. TRAYECTORIA PERSONAL: del entorno rural a la creación de un estudio propio

Lara inició su intervención compartiendo su historia personal y su vínculo con el medio rural. Explicó cómo pasó los veranos de infancia en un pueblo pequeño de Teruel, donde la libertad para experimentar, jugar y “mancharse de lo que fuera menos de sangre”, como le decía su abuela, fue sembrando en ella una relación muy fuerte con la naturaleza, la creatividad y el territorio.

Aunque nació y estudió en Zaragoza, esa conexión con el pueblo y la vida rural fue decisiva. Tras formarse en gráfica publicitaria y dar sus primeros pasos profesionales en la ciudad, tomó la decisión de mudarse al medio rural con 21–22 años, probando primero trabajos en una cooperativa de fruta para ahorrar y, poco a poco, poner en marcha su propio estudio de diseño.

Relató cómo, al principio, combinó encargos pequeños, favores y colaboraciones informales hasta que se fue corriendo la voz en la comarca y empezó a ser reconocida como diseñadora y fotógrafa. Subrayó que vivir en un pueblo le permite sentir comunidad, apoyo mutuo y calidad de vida, y que el teletrabajo le ha hecho posible desarrollar su *IKIGAI*: un trabajo que une lo que le apasiona, lo que sabe hacer, lo que el mundo necesita y por lo que pueden pagarle.

2. ORIGEN Y FILOSOFÍA de Nebulosa Gráfica

Nebulosa Gráfica nació como un espacio creativo que busca alinear el diseño gráfico con valores éticos y sostenibles. Laira explicó que su estudio se centra en:

- Construir **identidades visuales coherentes** con la esencia de cada proyecto;
- Trabajar una **comunicación responsable**, que no prometa lo que no se puede cumplir;
- Vincular la **estética al territorio**, incorporando referencias al paisaje, la cultura y los ritmos rurales;
- Tomar decisiones con **respeto al entorno** en los procesos productivos (materiales, proveedores, soportes, etc.).

Comentó que su actividad combina **branding, diseño gráfico, contenido visual, fotografía e ilustración**, trabajando sobre todo con emprendedoras del medio rural, asociaciones, pequeños negocios y entidades locales. Hizo hincapié en la importancia de conocer personalmente a proveedores del territorio para poder aconsejar mejor a las clientas sobre calidades y soluciones viables.

3. ÉTICA DEL DISEÑO Y SOSTENIBILIDAD DIGITAL

Una parte central de la sesión se dedicó a la **sostenibilidad digital** y a la ética del diseño. A partir de una diapositiva sobre el impacto de los grandes servidores, Laira abrió un debate sobre cómo también el trabajo digital tiene huella ecológica y qué podemos hacer desde nuestros negocios para reducirla.

Huella ecológica digital

Laira habló del llamado “**Diógenes digital**”: el almacenamiento masivo de archivos, la falta de orden en dispositivos y nubes, y el uso excesivo de herramientas que generan un consumo energético innecesario. Varias participantes reaccionaron en el chat reconociéndose en esta situación (“Tengo Diógenes digital, jajaja”), lo que ayudó a tomar conciencia de que también aquí hay margen de mejora.

Buenas prácticas sostenibles en el uso de la tecnología

Entre las recomendaciones compartidas, se señalaron acciones sencillas pero efectivas, como:

- Limpiar periódicamente ordenadores y móviles y **eliminar archivos innecesarios**;
- Reducir el tiempo de uso de determinadas aplicaciones y **planificar mejor** las tareas;
- Priorizar el **almacenamiento local** cuando sea posible;
- **Comprimir archivos** antes de enviarlos;
- Evitar reenviar documentos muy pesados y optar por **enlaces de descarga**;
- Optimizar recursos en el estudio (por ejemplo, utilizar iluminación eficiente).

En el chat surgieron ideas adicionales relacionadas con el uso de servidores más sostenibles o la protección de la autoría mediante licencias y avisos adecuados.

Diseño Consciente

La ponente insistió en la importancia de un **diseño consciente**, que tenga en cuenta:

- La **legibilidad** de los textos y el buen uso de las tipografías;
- El **acceso universal**, valorando elementos como la señalética accesible o el braille;
- El **contraste y el uso del color** para asegurar que los mensajes se entienden bien;
- La claridad en la jerarquía visual;
- La coherencia entre identidad visual, misión y valores de la marca.

Durante la exposición, Laira no solo presentó los conceptos clave de su trabajo, sino que **invitó a las participantes a detenerse y reflexionar** sobre la importancia de aplicar estos mismos ejercicios en sus propios negocios. A través de las dinámicas incluidas en la presentación —centradas en los valores de marca, la definición del cliente ideal y los

elementos esenciales de la identidad visual— Laura subrayó que **la coherencia estética y la claridad comunicativa no dependen solo del diseño**, sino de un proceso previo de autoanálisis empresarial.

En su intervención insistió en que dedicar tiempo a estas reflexiones permite tomar decisiones más conscientes sobre la comunicación, los colores, las tipografías, el tono del mensaje y el tipo de clientela a la que se quiere llegar. Esta invitación a la reflexión activa buscaba que cada participante **pudiera trasladar los ejercicios a su propio proyecto**, entendiendo que una marca visual sólida “no se improvisa”, sino que se construye sobre preguntas profundas sobre la esencia del negocio, su mensaje y su propósito.

Esta parte dio paso a un intercambio vivo sobre ejemplos concretos, el uso de IA, el consumo energético asociado al entorno digital y la elección de materiales y soportes.

DESAFÍOS Y REFLEXIONES COMPARTIDAS

A lo largo de la sesión se abordaron cuestiones transversales que afectan a quienes emprenden desde lo rural:

✚ Gestión emocional del emprendimiento

La empresaria invitada compartió que uno de sus principales retos al inicio fue **inspirar respeto y confianza siendo muy joven al frente del negocio**, y cómo esto influyó en los encargos que recibía y en lo que podía cobrar.

A partir de ahí surgió una conversación grupal sobre **miedos, bloqueos, dificultad para poner límites** y la importancia de **revisar los precios para valorar el propio trabajo**.

✚ Valor del trabajo creativo

Se comentó la dificultad de explicar qué aporta el diseño gráfico o la fotografía en contextos rurales donde todavía no siempre se percibe como algo prioritario. Varias participantes se sintieron reflejadas en la idea de que, en ocasiones, **“se da la mano y cogen el brazo”**, lo que obliga a fijar mejor las condiciones de los servicios y a cuidar los propios límites.

+ Aprendizajes desde la experiencia como mujer empresaria.

Además, la ponente enmarcó estos aprendizajes desde su **experiencia como mujer joven en un sector creativo**, subrayando cómo la perspectiva de género atraviesa la manera en que se negocian los encargos, se establecen los límites y se reconoce el propio valor profesional. La necesidad de demostrar capacidad, manejar inercias de desconfianza y aprender a poner límites desde edades tempranas aparecieron como elementos clave en su proceso de crecimiento. La ponente señaló que estos retos son compartidos por muchas mujeres emprendedoras y empresarias del medio rural, que con frecuencia enfrentan expectativas diferenciadas y dinámicas que pueden condicionar su visibilidad y su reconocimiento.

+ Sostenibilidad real frente al greenwashing (lavado de cara)

A partir de ejemplos de marcas y campañas, se puso sobre la mesa la diferencia entre una sostenibilidad meramente estética (verde en el discurso, pero no en la práctica) y una sostenibilidad real que atraviesa materiales, procesos, alianzas y comunicación.

+ Identidad rural como valor diferencial

Se reflexionó sobre cómo la ruralidad puede convertirse en un **activo de marca** (por ejemplo, cercanía, arraigo, cuidado del territorio) y no en una limitación, especialmente en sectores creativos habitualmente percibidos como urbanos. Este enfoque conectó con la experiencia de las participantes que trabajan en pueblos pequeños, pero aspiran a llegar a clientela diversa.

CONCLUSIONES

El encuentro "*Diseñar desde lo Rural: Identidad, Comunicación y Sostenibilidad Visual*" mostró que la creatividad y el diseño pueden ser herramientas clave para fortalecer el emprendimiento rural cuando se trabajan desde valores de sostenibilidad, ética y comunidad.

La intervención de Lara Gonzalo puso de relieve que es posible emprender desde lo rural con propuestas innovadoras y profesionalizadas; que la sostenibilidad digital es un ámbito emergente que requiere tomar decisiones conscientes en el uso de herramientas, servidores y archivos; y que la cooperación y las redes entre mujeres creadoras refuerzan los proyectos y la economía local.

Asimismo, la sesión subrayó que el diseño no es solo estética, sino también una forma de comunicar valores y generar impacto. El emprendimiento creativo exige combinar técnica, estrategia y cuidado personal, invitando a las participantes a revisar cómo integran el territorio rural, la coherencia visual y los procesos digitales en sus marcas.

La jornada dejó una sensación de acompañamiento, claridad y motivación compartida, así como varias pistas prácticas para seguir avanzando de manera sostenible y consciente.

El programa Desafío Mujer Rural continuará ofreciendo espacios formativos y de intercambio que impulsen la creatividad, la sostenibilidad y la profesionalización de los proyectos liderados por mujeres en el medio rural.